

UNIPOLARIDAD Y HEGEMONIA IMPERIALISTA ¿Sin respuesta?

José Angel Pérez García.
CIEM.
Cuba

El derrumbe del sistema socialista mundial desarticuló el polo de poder económico y político-militar, que en confrontación con el sistema del capitalismo mundial, y en particular con el imperialismo, logró instalar el orden mundial bipolar que caracterizó el período de la postguerra, también identificado como el período de la guerra fría.

El proceso de desaparición del socialismo en Europa Oriental y la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), tuvo su fase final en sólo dos años (1989-1991). A partir de esta fecha, el orden mundial económico y político-militar se caracterizó por la unipolaridad, o sea, por el predominio como sistema del capitalismo en su fase imperialista, en el entendido que como sistema mundial el socialismo colapsó, aunque no por ello, China, Viet Nam, Corea del Norte, Lao y Cuba abandonaron la meta de edificar el socialismo.

En el contexto de esta unipolaridad, Estados Unidos de América consolidó su posición como potencia hegemónica mundial.

De esta manera, los últimos tres lustros de la historia de la humanidad han sido protagonizados por la unipolaridad del imperialismo y la hegemonía de Estados Unidos, pero a pesar del estrecho nexo que hay entre estos dos fenómenos -unipolaridad y hegemonía- ambos conceptos no deben identificarse.

La unipolaridad es la forma de ordenamiento mundial que se impuso al término de la época bipolar y la hegemonía es el dominio que ejerce una determinada potencia mundial que es capaz de organizar, articular y hacer cumplir las reglas generales del sistema (Anderson, 2004).

Otra diferencia entre ambos conceptos es que la unipolaridad político-militar del imperialismo es un fenómeno que no admite cuestionamiento en las actuales condiciones, mientras que la hegemonía que trata de ejercer el hegemón mundial, o sea, Estados Unidos de América es cuestionable en algunas de sus expresiones y, por tanto, no es tan absoluta a pesar del poder económico, científico-tecnológico, militar, mediático y político que tiene este país.

¿Cuáles son algunos de los factores que favorecen el ejercicio de la hegemonía mundial de Estados Unidos de América en el actual contexto de unipolaridad político-militar?

En lo económico, cuenta con la moneda que encabeza el sistema financiero internacional del sistema y con el mercado más importante del mundo, aunque no el más grande.

Teniendo en cuenta que las empresas trasnacionales (ET) constituyen en las actuales condiciones el eje económico articulador del sistema de relaciones de producción capitalistas, Estados Unidos cuenta con el 48% de las 500 principales ET del mundo (unos 240 monopolios trasnacionales), pero si el universo que se toma como referente fuese las 50 empresas trasnacionales más importantes a nivel mundial, entonces el dominio de Estados Unidos es más alto aún, o sea 35 empresas que representa el 70% del total (Borom, 2004).

Un nivel tan alto de propiedad de las más importantes empresas del sector de la informática también está concentrado por Estados Unidos con 7 de las 10 principales unidades de este ramo, siendo mucho más fuerte esta concentración en el área del software, en el que 9 de las 10 primeras empresas del mundo son de EEUU (Borom, 2004).

Estados Unidos alberga en su territorio a las dos instituciones más importantes que ejercen la tiranía financiera del sistema capitalista mundial; el Banco Mundial y el FMI, del cual es su principal accionista.

Este país tiene el control más completo sobre las más importantes materias primas del mundo en comparación con sus aliados de la Unión Europea y Japón, los cuales son más vulnerables que Estados Unidos en este aspecto.

Sin embargo, a cada momento aumenta la oposición de varios gobiernos constituidos al control de sus recursos naturales por el imperialismo (casos de Venezuela, Bolivia, Irán por ejemplo) y en otros países la resistencia de los pueblos hace que ese control no sea expedito, ni sin costos. Estos son los casos de la resistencia en Iraq, el propio Afganistán, los ataques contra representaciones estadounidenses en Arabia Saudita a fines del decenio de los años 90 entre otros (Unger, 2004).

Desde el punto de vista mediático, el 70% de los programas de televisión y alrededor del 50% de las películas que se ven en el mundo, son de factura estadounidense; el 70% de las redes que transmiten videos a nivel global son de Estados Unidos y por último -pero no menos importante- esta país ejerce el 75% del control de Internet, al tiempo que el 80% de la información de la red de redes está en idioma inglés (CIEM, 2002).

En la dimensión militar, el poder de Estados Unidos es avasallador. Su presupuesto militar es de unos 455,3 mil millones de dólares, que representa el 46,7% del gasto militar de todo el mundo y es el país que ocupa el primer lugar en este aspecto. Cuenta con 10 de las 15 principales empresas productoras y proveedoras de armas en el mundo¹ (Martínez Díaz, 2005). En la actualidad, se reconoce que este país tiene el monopolio de la tecnología de la Informática en función de la guerra, o sea, que tiene el monopolio -hasta el momento- de la informatización de la guerra.

En lo referente a infantería dispone de más de dos millones hombres en activo en tres armas (infantería, fuerza aérea y cuerpos de marina) y como reservistas. Tiene bases militares u otros enclaves alternativos en 121 países (Borom, 2004).

Sin embargo, a pesar del poder que dispone esta nación, el ejercicio de la hegemonía mundial que pretende concretar tiene grietas y es cuestionable.

En lo económico, Estados Unidos presenta una situación comprometida en materia de competitividad respecto a sus dos megarivales más importantes (Unión Europea y Japón) y también respecto a otros países que emergen como potencias (caso de China por ejemplo).

“En el sistema de imperialismo colectivo Estados Unidos no tiene ventajas económicas decisivas, ya que su sistema productivo está lejos de ser el más eficiente del mundo, ya que en casi ninguno de sus segmentos le ganaría a sus competidores en un mercado verdaderamente abierto como el que imaginaban los economistas liberales. Prácticamente en

¹ Lockheed Martin, Boeing, Northrop Gruman, Raytheon, General Dynamics, United Technologies UTL, L-3 Communication, Computer Science Corp., Halliburton, Saic, Pratt and Whitney.

todos los segmentos del sistema productivo, incluso en los bienes de alta tecnología los beneficios han cedido su lugar a un déficit" (Amín, 2004).

A manera de resumen, se pudiera graficar algunas de las áreas en las que Estados Unidos estaría perdiendo la competencia con sus megarivales, si tuviera que competir en un mercado abierto y verdaderamente libre como preconizan los estrategas del neoliberalismo.

**SITUACIÓN QUE TENDRÍA QUE ENFRENTAR EEUU EN LA COMPETENCIA CON SUS
MEGARIVALES ACTUALES Y POTENCIALES SI TUVIERA QUE COMPETIR EN UN
MERCADO ABIERTO Y VERDADERAMENTE LIBRE**

Area de la producción	Producto	Marca de EEUU	Marca extranjera
Aeroespacial militar	Cohetes y otros dispositivos	NASA	Arianne
Aeroespacial comercial	Aviones	Boeing	Airbus
Alta tecnología	Computación, telemática, informatización		
Industria automovilística	Autos	Chrisler GM, Chevrolet. Osdmovile etc.	Mitsubichi, Toyota, Hundae, Isuzu etc.
Efectos electrodomésticos	Equipos de audio, video, telecomunicaciones refrigeración etc.	General Electric, Motorola,	Sony, Panasonic, Daewo, Toshiba etc.
Productos varios de intensidad tecnológica media y manufacturas comunes	Equipos de audio, video, telecomunicaciones, refrigeración etc.	General Electric, Motorola	Daewo, Panda, Sony etc.
Agricultura	Productos del agro	-	-

FUENTE: Elaboración propia sobre la base de diversas fuentes de los países que se hace referencia en el cuadro.

La guerra, el consumismo, y los problemas estructurales de esa economía, están generando un comportamiento deficitario de sus principales cuentas nacionales.

En el año 2005, según el Bureau Economic Analisis, el déficit corriente de Estados Unidos fue de 650 mil millones de dólares y el déficit presupuestario fue estimado por la misma fuente en más 360 mil millones de dólares ([www//bea.gov](http://www.bea.gov)). En total, los dos déficit en su conjunto rebasan un millón de millones de dólares (alrededor del 10% del PIB estadounidense) que está en el orden de los 10 millones de millones de dólares. Por menos que esto, los estrategias del FMI someten a los países del Tercer Mundo a un severo ajuste económico neoliberal.

En términos energéticos, a pesar de producir 7,2 millones de barriles de petróleo diarios (8,5% de la producción mundial de crudo) el mercado estadounidense es vulnerable en tanto consume el 25% del petróleo mundial (British Petroleum, 2005).

En otro recurso natural que es estratégico en el siglo XXI -el agua- Estados Unidos no presenta tampoco una situación prometedora. Si bien la región de Norte América, México y Centroamérica, con el 8% de la población mundial dispone del 15% de la reserva de agua potable del mundo (Temas, 2005), una proporción que es mejor que la de África del Norte y el Medio Oriente, el sobreconsumo del preciado líquido en Estados Unidos hace insuficiente esta reserva hídrica. Se estima que para una persona es suficiente consumir 100 litros de agua al día, pero en los países industrializados (incluyendo a Estados Unidos) el nivel consumo per cápita promedio es entre 400 y 500 litros (Temas, 2004).

En los ámbitos mediático y militar (sobre todo en este último donde no opera el mercado libre, sino el Estado), es donde Estados Unidos evidencia una hegemonía casi absoluta.

No obstante, este dominio no es incontestado, sino que está siendo enfrentado y respondido en distintas regiones y por distintos pueblos del mundo.

En Europa, Canadá, Australia y los propios Estados Unidos, las principales expresiones de respuesta a la hegemonía norteamericana son el movimiento antiglobalización y el rechazo a la guerra. La protestas antibélicas, si bien no han llegado al nivel del rechazo protagonizado cuando la guerra en Viet Nam, van en aumento en la medida en que crecen las bajas en Iraq (2 300 muertos en febrero de 2006).

En el Medio Oriente, la respuesta antihegemónica tiene dos dimensiones; la resistencia armada en Afganistán e Iraq a los invasores extranjeros y la resistencia oficial político diplomática del gobierno de Irán ante la amenaza de Estados Unidos y la Unión Europea por el programa de desarrollo nuclear con fines pacíficos de este país persa. En esta región del mundo "la combinación de lo cultural-religioso y de lo nacional, hace de la resistencia islamo-árabe una fuerza que no se agotará fácilmente (Anderson, 2004).

En Asia, tiene lugar la resistencia de tipo islámica y a la vez se concretan la ofensiva de China, Viet Nam y Laos que intervienen como alternativas socialistas a las que hay que sumar la resistencia de la República Popular y Democrática de Corea a las múltiples presiones imperialistas.

En Latinoamérica, tiene lugar una respuesta que se caracteriza por una espiral de lucha de los movimientos sociales y la nueva izquierda. En esta región se combinan un conjunto de factores que no sólo permiten resistir las embestidas del imperio, sino pasar poco a poco a la ofensiva.

Esta es la región del mundo en la que se han dado eventos revolucionarios durante todo el siglo XX, desde la revolución mexicana hasta la revolución bolivariana de Venezuela, a margen del balance de victorias y derrotas de ese movimiento revolucionario, los procesos revolucionarios han desarrollado los sujetos políticos para la lucha como en ninguna otra área del mundo.

Por otro lado, la aplicación de las políticas neoliberales ortodoxas durante el último cuarto de siglo, han agravado los problemas económicos, sociales, ambientales y políticos de la región, al punto de poner en crisis el expediente ideológico del Consenso de Washington y desarrollar un pensamiento crítico-propositivo y alternativo que ha logrado llevar a los gobiernos

centrales de cuatro países (Venezuela, Brasil, Uruguay y Bolivia) a una nueva izquierda que va naciendo al calor de la lucha contra el imperialismo y el neoliberalismo, abriendo de esta manera un nuevo ciclo político en Latinoamérica con protagonismo de la izquierda y los movimientos sociales.

A este nuevo proceso, coadyuva significativamente la solidez de la revolución cubana y la épica resistencia de su pueblo y gobierno ante los impactos del derrumbe del campo socialista y el recrudecimiento del bloqueo económico y la hostilidad político-miliar de Estados Unidos.

Al decir de Perry Anderson² "aquí y solo aquí encontramos coaliciones de gobiernos y de movimientos en un frente amplio de resistencia a la nueva hegemonía mundial" (Anderson, 2004).

Aquí y sólo aquí se está fundiendo lo cultural, lo social, lo político y lo nacional y el resultado es la resistencia más enconada y de más graves implicaciones estratégicas para el ejercicio de la hegemonía mundial de Estados Unidos.

Esto responde al título del presente ensayo. Sí hay respuesta a la unipolaridad y la hegemonía imperialista, sólo que es necesario ir más allá para detener y contrarrestar esta hegemonía; articular un polo de poder económico y político-militar alternativo.

Este es el reto.

Asumámoslo.

BIBLIOGRAFIA

Amín, 2004. Samir Amín. Geopolítica del imperialismo contemporáneo. CLACSO. La Habana, 2004.

Anderson, 2004. El papel de las ideas en la construcción de alternativas. CLACSO. La Habana, 2004.

Borom, 2004. Atilio Borom. Hegemonía e imperialismo en el sistema internacional. CLACSO. La Habana, 2004.

British Petroleum, 2005. Statistical Review of World Energy. June, 2005.

CIEM, 2002. Materiales para el Evento Internacional de Cultura y Desarrollo. La Habana, 2002.

Center for Defense Information. Military Almanac, 2002.

² Profesor del Departamento de Historia de la Universidad de California. Los Angeles (UCLA) y editor de la New Left Review.

- Martínez Díaz, 2004. Enrique Martínez Díaz. La carrera armamentista y el comercio internacional de armas. Particularidades en el período 1992-2004. Centro de Estudios de la Defensa. La Habana, 2005.
- Temas, 2005. CIEM. Revista Temas de Economía Mundial No. 8 de 2005. La Habana, 2005.
- Temas, 2004. CIEM. Revista Temas de Economía Mundial. No. 6 de 2004. La Habana, 2004.
- Unger, 2004. Craig Unger. Los Bush y los Saud. La relación secreta entre las dos dinastías más poderosas del mundo. Editorial Planeta. Buenos Aires, 2004.
- [www//bea.gov](http://www.bea.gov). Bureau Economic Analysis de Estados Unidos, 2005.